

PROYECCIONES ELECTORALES*

Luis Eduardo Medina Torres

Resumen

El artículo presenta un método de predicción electoral para cuatro procesos estatales y los comicios presidenciales del 2000, basado en un modelo simple de series de tiempo. Para la construcción del método se utilizaron series históricas de votación, encuestas previas de preferencias electorales y una medida estadística de dispersión: la desviación estándar.

Abstract

This article presents a method for predicting electoral outcomes based on an empirical handling of time series, as used on four states elections and on the presidential election of year 2000. For these calculations the author combines historical series of votes with surveys of electoral preferences before elections, and two statistics of dispersion; the standard deviation and the mean deviation.

* Una primera versión del presente artículo fue preparada para el "Seminario de Elecciones" que organizó la Coordinación de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Algunas partes del artículo fueron expuestas en el XII Congreso Nacional de Estudios Electorales.

Introducción

El cambio político pacífico se articula fundamentalmente a través de los procesos electorales; éstos deben ser conducidos mediante reglas claras y equitativas por una autoridad confiable para los actores —partidos y candidatos— y para quienes toman la decisión electoral, los ciudadanos, los cuales deben contar con la información mínima para poder orientar su criterio (propuestas, temas de campaña, programas).

Para analizar la toma de decisión de los ciudadanos, es necesario contar con instrumentos de medición respecto a su comportamiento electoral, como son encuestas y proyecciones. En México respecto a las primeras hay algo escrito, pero sobre las segundas existe muy poco. La literatura referente a proyecciones electorales es anémica porque los estudios que deberían nutrirla como los análisis estadísticos, geográficos y sobre el alineamiento electoral, son escasos.

Los trabajos pioneros de estos temas son los realizados por Juan Molinar: *El tiempo de la legitimidad* y el artículo “Geografía electoral”, en el texto *Balance y perspectiva de los estudios regionales en México*; los artículos de Joseph Klesner sobre “¿Realineación o desalineación?” y de los vínculos entre modernización, crisis económica y alineamiento electoral en México; el libro *Votos y mapas, estudios de geografía electoral en México*, que fue coordinado por Gustavo Ernesto Emmerich; los artículos de Guadalupe Pacheco: “La nueva geografía electoral”, “El péndulo regional”, “¿Rehenes o dueños?”, “La conquista del electorado volátil en el 2000”, así como el libro *Caleidoscopio electoral*, de la misma investigadora, y las obras *Las estadísticas electorales de la reforma política* y *La transición inconclusa*, de Silvia Gómez-Tagle, donde presenta los datos estadísticos oficiales, reconstruyendo los que estuvieron mal publicados en su momento.

Esta falta de literatura especializada ha obedecido a que hasta

fechas tan recientes como 1993 se difunden, por parte del Instituto Federal Electoral (IFE), los resultados globales y con algunos niveles de desagregación; lo que ha implicado que a diferencia de otras áreas como el análisis económico, no existan series históricas de votación ni criterios para poder construir unidades de comparación.

Respecto a la geografía electoral, hasta hace poco tiempo no era analizada seriamente por la desconfianza hacia la misma estadística básica; por razones análogas, el comportamiento del cuerpo electoral casi no ha sido estudiado empírica ni teóricamente en nuestro país.

Con la práctica del IFE de presentar la estadística básica desagregada hasta el nivel de sección electoral e inclusive por casilla, se subsanan algunas de las carencias antes descritas.

Sin embargo, todavía subsiste la necesidad de analizar e interpretar los datos; fijar criterios para la construcción y utilización de agregados estadísticos; realizar investigación preliminar del alineamiento partidario, de la geografía electoral; y finalmente, realizar predicciones tentativas. En suma, es necesario hacer ejercicios iniciales de proyección electoral.

Por las razones antes expuestas, el presente artículo tiene como objetivos:

1. Mostrar la aplicación de un método de proyecciones electorales mediante un sistema de series de tiempo y desviaciones, tanto a nivel de entidades federativas como para el ámbito nacional.

2. Demostrar que a través del sistema de desviaciones pueden ser corregidas —al mismo tiempo— tanto las encuestas previas a las elecciones como las series históricas de votación y mediante las mencionadas correcciones elaborar proyecciones idóneas.

3. Explicar por qué es necesario utilizar un sistema de desviaciones como corrector de encuestas pre-electorales y series históricas. Finalmente, el tercer objetivo del artículo es apuntar las insuficiencias y limitaciones del método.

Comportamiento electoral y predicción

Podemos considerar que los ciudadanos, en un lapso medio de tiempo, regularmente votarán por un mismo partido político, lo que produce un comportamiento de lealtad hacia aquél y en consecuencia una correlación en las pautas de votación estables y hasta cierto punto predecibles.

La literatura sobre comportamiento electoral individual ha subrayado la existencia de predisposiciones estables de voto, afirmadas en el largo plazo, sobre la base de las cuales se concretará la decisión, salvo que actúen sobre el individuo circunstancias particulares de una elección: candidatos, temas, etcétera, todas fuerzas de corto plazo...¹

Por lo anterior, si los ciudadanos en lo individual tienen predisposiciones estables de votación, las cuales son modificadas por las circunstancias específicas de un proceso determinado,² cuando se producen cambios notables en los resultados, éstos tienen que ser comparados con futuros comicios para saber qué tan estables y profundas son dichas modificaciones.

El supuesto de que se puede establecer por medio de la investigación del elector un modelo que permita predecir las tendencias de voto y discernir cuáles son los elementos que podrían influir éstas, parten de la premisa de que los electores siguen un conjunto de reglas que dan estructura a sus

¹ W. H. Flanigan y N. H. Zingale, "The measurement of electoral change", en *Political Methodology* (verano de 1974), p. 50, citado por Jorge Raúl Jorrot, "Las elecciones de 1983: ¿desviación o realineamiento?", en *Desarrollo Económico*, núm. 101, vol. 26, Instituto de Desarrollo Económico y Social, Argentina, abril-junio, 1986, p. 113.

² "Respecto al corto plazo, los comicios, los términos de la contienda y los efectos de las campañas, en especial las presidenciales, hacen sentir su impacto. Hay que decir que este último elemento tiende a sobrestimarse. Toda vez que es el aspecto más visible; con frecuencia se comenta que el resultado de la elección se deriva exclusivamente de las campañas, cuando no es así...", Federico Berrueto, "Poder repartido", en *Voz y voto*, número 89-90, julio-agosto del 2000, p. 32.

actos. Estas reglas suponen que la vida en común exige cierta regularidad en el comportamiento de las personas...³

Ahora bien, es importante estudiar la relación entre la tendencia histórica de votación y los resultados electorales de un proceso específico; es importante porque nos permite efectuar predicciones, las cuales pueden, en buena medida, sensibilizar a los actores políticos y a los ciudadanos acerca de los posibles resultados del proceso electoral.

Esto porque

...los partidos y los candidatos no salen de la nada, ni tampoco los comportamientos electorales son meros hechos fortuitos o productos del azar. Las variaciones que puedan darse a corto plazo están circunscritas o acotadas por las tendencias estructurales de largo plazo. De ahí que explorar hacia dónde apuntan dichas tendencias electorales no resulte un ejercicio especulativo, sino más bien una ayuda para determinar los márgenes de las posibilidades objetivas...⁴

La predicción electoral no es —en estricto sentido— un problema de legitimidad política, pero puede influir a favor o en contra de ésta, ya que si un resultado se separa considerablemente de lo que los indicadores como encuestas —series históricas y proyecciones— apunten, no será aceptado generalmente y la situación podría degenerar en un conflicto social poselectoral.

Ahora bien, para poder realizar las predicciones correctamente hay que considerar una serie de factores entre los que destacan la tendencia histórica de votación —algo que no se hace frecuentemente en nuestro país—⁵ y las circunstancias particulares del proceso: candidatos y temas

³ María De las Heras, *Uso y abuso de las encuestas. Elecciones 2000: los escenarios*, México, Ed. Océano, 1999, p. 16.

⁴ Guadalupe Pacheco Méndez, “¿Rehenes o dueños?”, en *Voz y voto*, núm. 83, México, enero del 2000, p. 39.

⁵ “Introducción”, en Gustavo E. Emmerich (coordinador), *Votos y mapas, estudios de geografía electoral en México*, México, UAEM, 1993, pp. 9-21.

de campaña. Adicionalmente, deben considerarse los cambios en la dinámica electoral.⁶

Series históricas de votación

En un trabajo anterior⁷ se presentó la primera versión de los criterios y supuestos para construir series históricas de votación, entre las cuales se encuentran las siguientes:

En 1990 se reformó la legislación que dio lugar al Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE) y se creó el Instituto Federal Electoral (IFE) como organismo autónomo, y desde esa fecha hasta la actualidad, ha sido el responsable de organizar los comicios federales.

Asimismo, a partir de la creación del IFE, los gobiernos de las entidades modificaron sus legislaciones y organismos electorales intentando ponerse a tono con el modelo federal.⁸

El nuevo armado de las legislaciones y los organismos electorales nos permite suponer que la organización de los comicios en la década de los años noventa ha sido más transparente que en años anteriores.

⁶ "...El ordenamiento del sistema de partidos, que en la era hegemónica se había impuesto desde lo federal hacia lo local, cedía el paso a una nueva dinámica. La elección federal intermedia de 1997, en lo general, reiteró las tendencias electorales de los tres años precedentes tanto en la tasa de participación como en las preferencias partidarias; es decir, la dinámica local se impuso sobre la federal...". Guadalupe Pacheco Méndez, "El péndulo regional", en *Voz y voto*, núm. 80, octubre de 1999, pp. 39-40.

⁷ Ver Luis Eduardo Medina Torres, "Capítulo V. Series históricas de votación y proyecciones", en *La proyección electoral en México. Estudio de casos*, México, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

⁸ Ver José A. Crespo, *Votar en los estados. Análisis comparado de las legislaciones electorales estatales en México*, México, Miguel Angel Porrúa/Fundación "Friedrich Naumann/Centro de Investigación y Docencia Económica (coedición), 1996, 309 pp., y Ricardo Becerra y otros, *Así se vota en la República. Las legislaciones electorales en los estados*, México, Instituto de Estudios para la Transición Democrática, A. C., 1996, 186 pp.

Esto no significa que ha sido desterrada de nuestros procesos la práctica del fraude electoral, sino que cada vez será más difícil modificar los resultados y —en consecuencia— estarán más apegados a la realidad. Por lo anterior, el primer criterio para construir las series históricas fue el periodo. Por ello se propone como intervalo la década de los noventa.

Después del periodo fue necesario determinar la unidad de comparación. Idealmente serían las secciones electorales dicha unidad; sin embargo, los resultados casi nunca están disponibles con tal nivel de desagregación.

Los resultados de los comicios federales los ha presentado el IFE por entidad, municipios y distritos electorales para los diputados federales, senadores y presidente de la República. Esto fue así hasta la estadística de la elección de 1997, la cual ya viene desagregada al nivel de casilla. De igual manera, ordena los resultados separando los principios de mayoría relativa y representación proporcional, en virtud que la primera se aplica solamente al caso del Ejecutivo Federal, mientras que para el caso de los legisladores federales se utilizan ambos principios.

Por su parte, los organismos electorales de los estados han presentado sus resultados únicamente de mayoría relativa ordenados por entidad y distritos electorales para los gobernadores y diputados locales, y por entidad y municipios para los casos de los ayuntamientos.

Esta situación se agrava porque las distritaciones en los niveles federal y local no coinciden. La solución fue tomar los datos a nivel de entidad federativa y como el principio de votación a ordenar la mayoría relativa, ya que es la única modalidad que presentan los organismos locales.

Es pertinente señalar que la investigación se realizó ordenando los resultados de las elecciones federales y de los procesos locales para poder elaborar series históricas de votación,⁹ las cuales eran necesarias

⁹ Quien en su momento introdujo la “ingeniería electoral” en el PRI, refiriéndose a la medición del voto, señala que primero efectuaron “...un desarrollo cuantitativo de tipo actuarial para ver la tendencia numérica en varias elecciones y *en espacios determi-*

para efectuar las proyecciones.¹⁰ A pesar de ser común la afirmación de

...que el comportamiento electoral de una elección federal es diferente al de las elecciones locales... también es cierto que los resultados electorales no son eventos totalmente fortuitos, desligados por completo de acontecimientos anteriores, y que mucho de lo que ocurre en los procesos locales nos permite prever los posibles escenarios del proceso federal.¹¹

Como muestran investigaciones recientes,¹² la variable del ámbito geográfico es más consistente que la del tipo de elección.

Al sistematizar los resultados de distintos comicios, federales y locales, de un mismo periodo, en un mismo espacio geográfico, los estados seleccionados y el país, fue posible construir series de tiempo y realzar las proyecciones mediante un sistema de desviaciones.

Así, para el caso de los ejecutivos locales se incorporan los datos de los últimos comicios para gobernador, para presidente de la República, para ayuntamientos y del proceso de 1997 para diputados federales.

Mientras que para el caso del Ejecutivo Federal se tomaron los datos para presidente de la República de 1994, para diputados federales

nados y luego intentar realizar estudios de opinión que pudieran darnos aproximaciones en números de votos...”, César Augusto Santiago, “Para ganar las elecciones. El efecto de la votación inercial”, Suplemento *Bucareli Ocho* del periódico *El Universal*, 13 de junio de 1999, p. 20 (las letras en cursivas son del autor). Es importante resaltar que la variable fundamental es el ámbito geográfico (espacios determinados) y NO el tipo de elección.

¹⁰ La investigadora Guadalupe Pacheco ha publicado dos artículos: “El péndulo regional” y “¿Rehenes o dueños?”, antes referidos, en los cuales presentó series históricas mixtas de datos federales y locales; con esas series mixtas efectuó una regresión lineal y calculó proyecciones tentativas; mientras que en el artículo “La conquista del electorado volátil en el 2000”, *El Cotidiano*, mayo-junio de 2000, construyó series y proyecciones únicamente con los datos federales.

¹¹ De las Heras, *Uso y abuso de las encuestas...*, p. 140.

¹² Ver Silvia Gómez-Tagle y María Eugenia Valdez, *Geografía del poder*, México, IFE, 2000.

de los años 1991 y 1997 y el promedio nacional de los comicios para ayuntamientos en los intervalos 1991-1994, 1994-1997 y 1997-1999.¹³

Aquí presentaremos las series de los siguientes comicios: de 1998, las elecciones de Aguascalientes y Zacatecas; de 1999, los procesos de Nayarit y el Estado de México; del 2000, los comicios presidenciales.

Las razones por las que se revisan las elecciones arriba señaladas son diversas. En Aguascalientes, Nayarit y Zacatecas ganaron las distintas oposiciones; en la primera el PAN, en la segunda una coalición opositora y en la tercera el PRD; además, en Zacatecas las encuestas previas llegaron a dar un empate entre dos de los contendientes, lo que volvía problemático establecer un resultado definido.¹⁴

En el Estado de México triunfó el PRI, aunque con poco margen, lo que propició que con las mismas encuestas previas fuera incierto el resultado.¹⁵ La elección presidencial se revisa no solamente por el resultado y por la polémica alrededor de las encuestas,¹⁶ sino para mostrar cómo puede ser aplicado el método a nivel nacional.

*Aguascalientes**

Elección:

Gobernador, veintisiete diputados locales y once ayuntamientos.

¹³ Los datos del promedio nacional de las elecciones municipales de los intervalos están tomados de Pacheco, "¿Rehenes o dueños", *Voz y voto*, enero de 2000.

¹⁴ Ver "Encuestas de Reforma", en *Reforma*, viernes 26 de junio de 1998, México, pp. 1 y 6.

¹⁵ Ver Ciro Gómez Leyva, "Las apuestas", en *Milenio*, diario, 1º enero de 2000, p. 18. El articulista afirma que en el caso del Estado de México la diferencia entre el primero y el segundo lugar era similar al margen de error estadístico de la última encuesta previa, por lo que se equivocaron cuando predijeron el triunfo del candidato del PAN en la entidad.

¹⁶ Ver Ricardo Márquez, "Más sobre encuestas", y Víctor Manuel Espíndola Díaz/ Armando Robinson, "Y las encuestas callaron", ambos en *Voz y voto*, número 89-90, México, julio-agosto 2000.

* Para los casos de Aguascalientes y Zacatecas reproduzco, con algunas variaciones, secciones de una versión anterior, ver nota 7.

Tendencia estatal

El PAN logró doblar su votación de un poco menos del veinte por ciento en 1992 a treinta y siete por ciento en 1994. Para 1995 ganó el estado con cerca del cincuenta por ciento de los votos; sin embargo, en 1997 obtuvo poco más del treinta y seis por ciento, votación que lo volvió a ubicar como segunda fuerza política en el estado, quedándose a seis puntos del PRI.

El PRI ha disminuido sensiblemente de poco más del setenta por ciento en 1992, cuando ganó la gubernatura, a cuarenta y dos por ciento en 1997, con lo que obtuvo el triunfo en la elección federal pero solamente seis puntos por arriba del PAN.

El PRD ha mantenido una discreta participación con cifras alrededor del diez por ciento, que lo colocan bastante lejos de la posibilidad de ganar la gubernatura.

Opinión

La situación en la entidad fue complicada. En los comicios de 1997 la diferencia de PAN y PRI fue de solamente seis puntos, si el PAN lograba atraer a los electores de los municipios diferentes a los que tradicionalmente han sido sus bastiones —Aguascalientes y Calvillo— las posibilidades de triunfo de este partido en la entidad eran altas.

El PRI, por su parte, para poder ganar el estado debía captar a los electores de la capital, ya que el municipio de Aguascalientes es el más grande en términos de ciudadanos y representa el sesenta por ciento del padrón electoral.

Según algunas encuestas aplicadas en la entidad —cuando se dieron a conocer los nombres de los candidatos de cada partido— las distancias permanecieron con las mismas cifras, ubicando al PRI (32.2%) por encima del PAN (25.4%).

Con el desarrollo de las campañas y en encuestas aplicadas un mes antes de los comicios, los resultados plantearon que el PAN (35%) había logrado rebasar al PRI (30%) en las intenciones de voto, aunque el número de indecisos (30%) todavía era importante.

Aguascalientes¹⁷

<i>Partido</i>	<i>Marzo 1998</i>
PAN	25.4
PRI	32.2
Otros	6.2
Ninguno	12.2
No sabe/No contestó	24.0

Fuente: *Encuestas de Consulta*, 1998.

Aguascalientes¹⁸

<i>Partido</i>	<i>Junio 1998</i>	<i>Julio 1998</i>
PAN	36	35
PRI	34	30
PRD	5	4
Otros	1	1
No sabe/No contestó	24	30
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

Fuente: *Encuestas de Reforma*, Elecciones 1998.

Finalmente, encuestas más cercanas al día de la jornada electoral mostraron la probabilidad de que el PAN (50%) obtuviera el triunfo tanto en la gubernatura como en la mayoría de los municipios y distritos.

¹⁷ *Informe Mensual de Consulta*, Aguascalientes, México, abril de 1998, p. 5.

¹⁸ *Reforma*, viernes 24 de julio de 1998, México, D. F., sección A, p. 10.

Aguascalientes¹⁹

<i>Partido</i>	<i>Porcentaje</i>
PAN	50
PRI	43
PRD	6
Otros	1

Fuente: Encuestas de *Reforma*, Elecciones 1998.

Zacatecas***Elección***

Gobernador, treinta diputados locales y cincuenta y seis ayuntamientos.

Tendencia estatal

El PRI ha ganado tanto en los comicios locales como en los federales, pero ha ido disminuyendo en cada proceso electoral. En 1992 obtuvo el setenta por ciento de los votos, mientras que para 1997 apenas superó el cincuenta por ciento, resultado que le permitió seguir siendo el mayoritario en el estado.

El PAN obtuvo en 1992 algo más del doce por ciento de los votos, para 1994 creció a veintitrés puntos y en 1995 alcanzó poco más del treinta por ciento, pero en 1997 volvió a descender a menos de veintiséis puntos, lo que nos permitía suponer que el PAN difícilmente tendría alguna oportunidad de ganar la votación estatal.

El PRD ha tenido una discreta participación con algo más del diez por ciento de los votos; sin embargo, ante la incorporación como su candidato a gobernador de uno de los aspirantes del PRI podía crecer de una manera importante.

¹⁹ Resultados sin considerar indecisos, *Ibid.*, p. 1.

Opinión

El PRI (31.4%) no debería tener mayor dificultad para ganar la gubernatura y la mayoría de los municipios y distritos; sin embargo, desde la salida de las filas priístas de uno de sus principales aspirantes y su posterior postulación como candidato a gobernador por el PRD (29.3%), las expectativas de las preferencias electorales se dirigieron —según diversas encuestas— hacia este partido.

Zacatecas²⁰

<i>Partido</i>	<i>Marzo 1998</i>	<i>Abril 1998</i>
PAN	11.0%	10.9%
PRI	30.0%	31.4%
PRD	36.0%	29.3%
Otros	4.0%	5.5%
Ninguno	5.0%	11.9%
No sabe	14.0%	11.0%
<i>Total</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

Fuente: Encuestas de *Reforma*, Elecciones 1998.

Debido a las condiciones inéditas de competencia electoral en una entidad que se había caracterizado por su lealtad hacia el PRI (42%), la situación se tornó sumamente complicada y compleja llegándose a presentar un virtual empate entre aquél y el PRD (42%) en las encuestas a una semana de la votación.

²⁰ CRISOL, Aguascalientes, México, número 117, mayo 21 de 1998, p. 30.

Zacatecas²¹

<i>Partido</i>	<i>Porcentaje²²</i>
PAN	11
PRI	42
PRD	42
PT	5
Otros	0

Fuente: Encuestas de *Reforma*, Elecciones 1998.

México*Elección*

Gobernador

Tendencia estatal

El PRI ha venido disminuyendo constantemente sus niveles de votación. De sesenta y tres puntos en 1993 cuando ganó la gubernatura, a cuarenta y siete en 1994 y treinta y siete en 1996, hasta casi el treinta y cinco por ciento en 1997 cuando superó por menos de un punto al segundo lugar.

El PAN tuvo un crecimiento continuo de casi dieciocho puntos en 1993, a veintiséis en 1994 y un poco más de treinta en 1996, su máxima histórica. Sin embargo, en 1997 volvió a descender considerablemente, obteniendo el veinte por ciento de los votos.

El PRD ha ido aumentando permanentemente sus porcentajes de votación. De cerca de nueve puntos en 1993, a dieciocho en 1994, casi veintidós en 1996 y un poco más de treinta y cuatro por ciento en 1997, su máxima histórica, quedando a menos de un punto del primer lugar.

²¹ *Reforma*, viernes 26 de junio de 1998, México, D. F., Sección A, pp. 1 y 6.

²² Resultados sin considerar indecisos, *ibidem*.

Los resultados del PT y del PVEM han sido muy erráticos. Aunque es pertinente señalar que el segundo, en la elección federal de 1997, obtuvo casi siete por ciento, lo que sería su máxima histórica, y en el contexto de una coalición podía ser importante.

Opinión

El Estado de México era una entidad con un claro tripartidismo, a diferencia de la mayoría de los estados del país donde normalmente se presenta un bipartidismo y la participación del tercer partido es más bien testimonial.

La distancia entre el PRI (34.63%) y el PRD (34.43%) era de veinte centésimas, por lo que se preveía una contienda sumamente disputada entre ellos. Sin embargo, cuando se conocieron los candidatos y comenzaron las campañas, la competencia se centró entre el PRI y el PAN.²³

Al final del proceso electoral, aunque las encuestas revelaban una contienda disputada, el PRI apareció con las mayores probabilidades de obtener el triunfo.

Zacatecas²⁴

<i>Partido</i>	<i>Porcentaje²⁵</i>
PAN-PVEM	34
PRI	43
PRD-PT	23
Otros	0

Fuente: Encuestas de *Reforma*, Elecciones 1998.

²³ Ver Jacqueline de la O, "Edomex y Nayarit: hagan sus apuestas", en *Voz y voto*, núm. 76, junio de 1999, p. 43.

²⁴ *Reforma*, viernes 25 de junio de 1999, México, D. F., Sección A, p. 1.

²⁵ Resultados sin considerar indecisos, *ibidem*.

Nayarit

Elección

Gobernador, treinta diputados locales y veinte ayuntamientos.

Tendencia estatal

El PRI ha venido disminuyendo de sesenta y un puntos en 1993, cuando obtuvo la gubernatura, a cincuenta y ocho en 1994, un poco más de cincuenta y dos en 1996 y cincuenta por ciento en 1997, su nivel más bajo que, sin embargo, le permitió seguir siendo el partido mayoritario.

El PAN creció de casi cuatro puntos en 1993, a cerca de veinte en 1994 y hasta veintisiete puntos en 1996, su máxima histórica. Sin embargo, en 1997 descendió a cerca del veinticuatro por ciento.

El PRD ha tenido una dinámica muy errática. De cerca de veintiocho puntos en 1993, descendió a dieciséis en 1994 y catorce en 1996; en 1997 se recuperó alcanzando casi el veintiuno por ciento, cifra que lo colocó cercano al segundo lugar.

La participación de los otros partidos, nacionales y locales, ha sido discreta en los comicios en estudio.

Opinión

En Nayarit, el PRI no debería haber tenido problemas para ganar la entidad, ya que históricamente había obtenido, por lo menos, la mitad de los votos. Sin embargo, ante los conflictos del proceso interno de selección de su candidato, la mala administración del gobierno saliente y la posibilidad de que un candidato unificara a la mayor parte de los partidos de oposición, la situación en el estado se tornó sumamente competida.²⁶

Para el final de las campañas proselitistas, las encuestas reflejaban una fuerte disputa entre el candidato respaldado por la mayoría de los partidos de oposición y el postulado por el PRI, lo que auguraba un resultado muy cerrado.

²⁶ Ver De la O, "Edomex y Nayarit...", p. 43.

Nayarit²⁷

<i>Partido</i>	<i>Porcentaje</i> ²⁸
Coalición PAN-PRD-PT	48
PRI	51
Otros	1

Fuente: Encuestas de *Reforma*, Elecciones 1999.

República Mexicana*Elección*

Presidente, ciento veintiocho senadores y quinientos diputados federales.

Tendencia nacional

Para el caso del Ejecutivo Federal, se tomaron los datos de 1994, para diputados federales de 1991 y 1997, y el promedio nacional de los comicios para ayuntamientos y/o gubernaturas en los intervalos 1991-1994, 1994-1997 y 1997-1999.

Desde el primer año de la serie, 1991, el PRI ha venido disminuyendo constantemente de un poco más de sesenta puntos a cincuenta en 1994, bajando a cerca de cuarenta y cinco en el intervalo 1994-1997 y a treinta y nueve por ciento en 1997, su nivel histórico más bajo. En el intervalo 1997-1999 tuvo un leve incremento de cuatro puntos que le permitió alcanzar un poco más del cuarenta y tres por ciento.

El PAN, por su parte, comenzó con casi dieciocho puntos en 1991, aumentado a cerca de veintitrés en el intervalo 1991-1994, alcanzando alrededor de veintiséis en 1994 y logrando en el intervalo 1994-1997 el treinta y uno por ciento de la votación, lo que representó su máximo his-

²⁷ *Reforma*, viernes 25 de junio de 1999, México, D. F., sección A, p. 1.

²⁸ Resultados sin considerar indecisos, *ibidem*.

tórico. En 1997 descendió a un poco más de veintiséis puntos y en el intervalo 1997-1999 incrementó a cerca de veintiocho por ciento.

El PRD tuvo un crecimiento constante hasta 1997, cuando alcanzó su nivel histórico más alto de votación. En 1991 inició con alrededor de ocho puntos, en el intervalo 1991-1994 logró un poco más de nueve, para 1994 aumentó a cerca de diecisiete por ciento, en el intervalo 1994-1997 creció a diecinueve y para 1997 obtuvo alrededor de veintiséis puntos. En el intervalo 1997-1999 disminuyó a casi veintidós por ciento.

En el caso del PT y del PVEM, que han competido en elecciones anteriores, tanto federales como locales, junto con otros partidos* a diferencia de los que obtuvieron el registro** el año pasado, los niveles de votación han sido muy variables.

En 1991 alcanzaron algo más de doce puntos; en el intervalo 1991-1994 lograron un poco más de seis. Para 1994 obtuvieron siete por ciento de los votos; en el intervalo 1994-1997 disminuyeron a cuatro; para 1997 aumentaron a cerca de nueve puntos, y en el intervalo 1997-1999 bajaron a seis por ciento de la votación.

Opinión

Si se toman en cuenta sólo los últimos datos de la serie histórica —los promedios nacionales de los comicios municipales del intervalo 1997-1999— se puede inferir que el PRI (43.3%) obtendría el triunfo en la elección presidencial, ya que su ventaja frente al PAN (27.9%) era de más de quince puntos y respecto al PRD (22.2%) de veintiuno.

* Es pertinente señalar que la serie histórica y, en consecuencia, la proyección fueron elaboradas tomando al PT, al PVEM y a los partidos que han competido y perdido su registro en las elecciones federales y locales como una sola categoría: OTROS. Esto representa una dificultad metodológica porque en el proceso electoral del 2000 se conformaron coaliciones electorales y el aporte de votos de cada partido no puede ser cuantificado certeramente; sin embargo, lo aportado por los partidos menores no fue significativo en la suma de votos, aunque sí fue importante en la resolución de ciertos triunfos.

** Para la elección federal del 2000 los partidos políticos nuevos fueron seis: Convergencia por la Democracia, Democracia Social, del Centro Democrático, Alianza Social, de la Sociedad Nacionalista y Auténtico de la Revolución Mexicana.

Sin embargo, las encuestas pre-electorales que se estuvieron difundiendo con varios meses de anticipación a la jornada electoral indicaron que la disputa sería competida, especialmente entre el PRI y el PAN.²⁹ Después de las elecciones internas de cada partido, la contienda fue centrada entre los candidatos Francisco Labastida y Vicente Fox, este último postulado por la coalición Alianza por el Cambio (A. C.) que conformaron Acción Nacional y el Verde Ecologista de México.

En las encuestas a un par de meses de la jornada electoral, se podía notar que era una disputa cerrada entre los dos principales candidatos, dejando en una participación presencial a Cuauhtémoc Cárdenas postulado por la coalición Alianza por México (AM) integrada por el PRD, PT, PSN, PAS y Convergencia por la Democracia. Según las mismas encuestas, los demás partidos y candidatos se encontraban en una situación residual con respecto a las intenciones de voto.³⁰

En las encuestas a un par de semanas de la jornada electoral, la situación se polarizó. Por un lado, estaban los estudios que les otorgaban cierta delantera a uno u otro de los candidatos; en el otro lado, se ubicaron las investigaciones que daban un virtual empate entre los dos principales contendientes.

Es pertinente apuntar que quienes se pronunciaron por dar el triunfo a alguno de los candidatos, normalmente fueron las firmas contratadas por los propios partidos políticos para realizarles encuestas. Mientras que en los estudios realizados o encargados por los medios de comunicación, la diferencia entre el primero y el segundo lugar no era determinante.³¹

²⁹ Ver Berumen y Asociados, "Todas las encuestas para presidente", en *Este País*, número 111, México, junio 2000.

³⁰ *Ibidem* y Márquez, cuadro de elecciones para presidente de la República. Predicciones y resultados en "Más sobre encuestas", *Voz y voto*, julio-agosto del 2000.

³¹ *Ibidem* y "Cuadro de encuestas", *Milenio*, diario, 23 de junio del 2000, p. 5.

**Cuadro comparativo de distintas encuestas acerca de la
elección presidencial de 2000³²**

<i>Partido</i>	<i>Reforma</i>	<i>Zogby-</i> <i>Milenio</i>	<i>Zogby-</i> <i>Reuter</i>	<i>Pearson</i> <i>(PRI)</i>	<i>Alducin</i>	<i>GEA</i>	<i>ARCOP</i> <i>(PAN)</i>
AC	39	41	39	40	39	42	
PRI	42	44	43	35	38	38	
AM	16	13	15	22	20	17	
Otros	3	2	3	3	3	3	

Proyecciones electorales y comparación con los resultados

El método utilizado para elaborar las proyecciones está basado en el modelo simple de series matemáticas de tiempo.³³ Sin embargo, debo aclarar que hubo un dato que me obligó a introducir una modificación en el modelo: el crecimiento constante de los empadronados, ya que es mayor el número de personas que alcanzan la mayoría de edad y solicitan su inscripción al padrón electoral que las fallecidas o que salen del país por migración u otras causas.

Esto que pudiera no ser significativo en cuanto a número de votos, sí lo es en términos teóricos. Las proyecciones del modelo de series de tiempo parten del supuesto de indeterminación y toman al último dato empírico como la unidad.

En el caso de las proyecciones de las series históricas de votación sabemos que, en cada proceso electoral, van a aumentar los empadronados. Por esta razón y en virtud de que teóricamente existe una relación

³² Basta ver los titulares con que anunciaron dos periódicos los resultados de sus encuestas: *Reforma*, "Empate técnico, 22 de junio de 2000, p. 1, y *Milenio*, diario, "Nada para nadie", 23 de junio de 2000, p. 1.

³³ Ver Fernando Holguín Quiñones, *Estadística descriptiva aplicada a las ciencias sociales*, "Series dinámicas", capítulos 17-18, México, UNAM, FCPyS, 1988.

entre la indeterminación y la unidad, decidí modificar el modelo estableciendo que el último dato empírico debía ser multiplicado no por la unidad, sino por uno punto uno.

En una versión anterior comenté las bondades y dificultades del modelo de series matemáticas de tiempo.³⁴ En esta segunda versión utilizo un método similar, aunque esta vez lo corregí con un factor: los resultados de la última encuesta previa a la jornada electoral.

Esto porque la encuesta previa valora el peso del desempeño de candidatos y partidos durante las campañas políticas y apunta acerca de las intenciones del electorado respecto al resultado en las urnas. Recordemos que la limitante principal del método de series de tiempo era no incorporar los factores de la coyuntura, de esta forma me parece que son reconocidos.

Así, en las cuatro entidades: Aguascalientes, México, Nayarit, Zacatecas (en una ganó el PRI y en las otras tres las oposiciones), y para la elección presidencial realicé una desviación estándar tomando en cuenta la serie histórica, el resultado más reciente (en los cuatro estados fue la elección federal de 1997 y para el caso presidencial fue el promedio de los comicios locales en el intervalo 1997-1999) y los datos de las encuestas más cercanas a la jornada electoral.

De esta forma se obtuvo el promedio de desviación estándar —incremento o decrecimiento— de cada partido político, lo que permitió corregir el resultado y presentar una proyección para cada uno de aquellos que, en todos los casos, estuvo en el intervalo de +/- cinco puntos.

Antes de analizar las comparaciones correspondientes entre las proyecciones y los resultados, me parece necesario hacer una consideración general.

El nuevo modelo incorporó los resultados de la última encuesta pre-electoral, lo que significó reconocer el peso de los factores circunstanciales como el tipo de candidatura o el desempeño durante la campaña electoral.

³⁴ Ver nota 7.

Aun con las encuestas previas era complicado predecir el resultado porque, por ejemplo, en Zacatecas había un empate matemático, en Nayarit la diferencia era mínima y caía en el margen de error estadístico y en el Estado de México varios equivocaron el pronóstico.

Respecto a la elección presidencial en las encuestas previas tuvimos de casi todo. En unas la diferencia entre el primero y el segundo lugar era mínima, mientras que en otras las distancias rebasaban cualquier tipo de cálculo.³⁵

En los últimos meses de las campañas electorales y entre más se acercaba la jornada electoral hubo una aparición súbita de firmas que realizaron estudios de campo y —como consecuencia— proliferaron encuestas que otorgaban el triunfo a uno u otro de los contendientes principales.³⁶

Adicionalmente se presentaron casos deplorables con empresas reconocidas.³⁷ Una firma que fue contratada por el PRI, le otorgó la delantera en todos los reportes de sus estudios de campo que fueron difundidos, mientras que en la encuesta de salida de la jornada electoral le informó al partido que había sido superado.

Con las mismas consecuencias hubo una situación, un tanto cuanto distinta, con una fundación que le hizo una sola encuesta al PRD. En la difusión del reporte de dicho estudio, la fundación le aseguraba al partido que iba arriba en las preferencias electorales y que las demás encuestas estaban mal porque no habían tomado una muestra tan representativa como la suya.

Por el contrario, las encuestas que tenían una serie continua de

³⁵ Ver Berumen y Asociados, "Todas las encuestas para presidente", *Este País*, junio del 2000.

³⁶ "...Ante la multiplicidad de datos que señalaban situaciones y tendencias no sólo diversas sino incluso contradictorias, la adscripción de tales o cuales resultados se dio más como extensión de las propias creencias, preferencias o deseos, antes que como resultado de la credibilidad y confianza en estimaciones objetivas derivadas de encuestas de opinión pública." Márquez, "Más sobre encuestas", *Voz y voto*, julio-agosto del 2000, p. 26.

³⁷ *Ibidem*.

estudios de campo, realizadas o encargadas por medios de comunicación, presentaban un nivel de incertidumbre alto respecto al resultado y no quisieron pronunciarse por el triunfo de alguno de los candidatos en disputa.³⁸

Una situación excepcional fue la investigación realizada por María de la Heras, quien anticipó el resultado con estudios de campo sustentados en un modelo teórico respecto al comportamiento de los electores y en un método de cuantificación de las intenciones de voto diferente a los usados comúnmente.³⁹

No obstante las dificultades que presentaron la mayoría de las encuestas previas, el modelo de desviaciones me permitió elaborar proyecciones acertadas que no solamente apuntaron el triunfo de los partidos correspondientes, sino que también fueron mensurables con respecto a los resultados finales.

De esta forma, fueron previsibles los triunfos del PRI en el Estado de México, del PAN en Aguascalientes y en la elección presidencial, de la Coalición en Nayarit y del PRD en Zacatecas.

Lo novedoso fue que a diferencia del modelo anterior no solamente se apuntó el sentido del resultado, sino que en los cinco casos los porcentajes fueron mensurables comparativamente.

Para la elección presidencial elaboré seis proyecciones: tres con encuestas favorables al PRI y otras tantas que apuntaron el triunfo de la Alianza por el Cambio. De las encuestas utilizadas cuatro fueron presentadas por medios de comunicación o empresas reconocidas y las dos restantes fueron las que difundieron las firmas que contrataron los partidos antes mencionados.

³⁸ Ver *Reforma*, 22 de junio del 2000, p. 1, y *Milenio*, diario, 23 de junio del 2000, p. 1.

³⁹ La encuesta fue difundida por el diario *Dallas Morning*, junio 21 del 2000 y la propuesta teórica está en el capítulo "El modelo Inercia y Circunstancia", *Uso y abuso de la encuestas*, México, Ed. Océano, 1999.

**Cuadro comparativo de las proyecciones con los resultados
en las entidades federativas**

<i>Entidad</i>	<i>Partido</i>	<i>Proyección</i>	<i>Resultado</i>
Aguascalientes	PAN	48.94	53.12
Aguascalientes	PRI	40.08	38.04
Aguascalientes	PRD	7.61	6.85
Aguascalientes	Otros	3.36	1.97
México	PAN-PVEM	32.42	35.50
México	PRI	41.29	42.50
México	PRD-PT	25.06	22.00
Nayarit	Coalición		
	PAN-PRD-PT	47.89	52.90
Nayarit	PRI	50.26	45.30
Nayarit	Otros	1.82	1.80
Zacatecas	PAN	14.11	12.86
Zacatecas	PRI	36.61	38.07
Zacatecas	PRD	43.76	44.68
Zacatecas	Otros	5.52	4.39

**Cuadro comparativo de las proyecciones con los resultados
en las elecciones presidenciales***

<i>Entidad</i>	<i>Resultado</i>	<i>Proy. 1</i>	<i>Proy. 2</i>	<i>Proy. 3</i>	<i>Proy. 4</i>	<i>Proy. 5</i>	<i>Proy. 6</i>
AC	43.48	39.68	41.48	39.64	39.97	39.44	42.61
PRI	36.91	39.21	39.54	39.74	35.14	37.09	36.35
AM	17.01	16.52	14.86	16.03	20.43	18.91	16.58
Otros	2.60	4.57	4.10	4.56	4.45	4.54	4.45

* Las abreviaturas tienen la siguiente correspondencia: AC, Alianza por el Cambio (PAN y PVEM); AM, Alianza por México (PRD, PT, CD, PAS y PSN); Otros, PCD, DS y PARM. PROY. 1: la proyección calculada con las encuestas de *Milenio* y *Reforma*; PROY. 2: proyección calculada con encuestas de Zogby-Reuters; PROY. 3, proyección calculada con encuestas de Pearson (PRI); PROY. 4, proyección calculada con encuestas de Alduncin; PROY. 5, proyección calculada con encuestas de GEA; PROY. 6, proyección calculada con encuestas de ARCOP (PAN).

Conclusiones

De los cuadros comparativos de resultados con proyecciones se desprende que el modelo de series de tiempo integrado con las encuestas pre-electorales y corregido con el método de desviaciones puede ser aplicado para la elaboración de proyecciones tanto al ámbito nacional como al nivel estatal.

Esto porque a través del método de desviaciones se puede determinar el crecimiento, el decrecimiento o el mantenimiento de un partido político en un espacio geográfico determinado: entidad o país. Mientras mayor sea el aumento o la disminución de las expectativas de voto de cada partido, mayor será la desviación; por el contrario, cuando sus preferencias se mantienen, la desviación tiende a ser menor.

El método de desviaciones también nos sirve para cribar los datos de las encuestas pre-electorales porque al aplicarlo, a pesar de las diferencias en los resultados de los estudios de campo, las proyecciones permanecen mensurables comparativamente.

Esto es importante porque después de lo acontecido con las diversas encuestas de la elección presidencial se torna indispensable "...la construcción, análisis y discusión de métodos y técnicas que permitan identificar en forma acertada y confiable la intención real del voto..."⁴⁰

Ahora bien, el modelo presenta dos limitaciones palpables: una referida a las proyecciones de los legisladores y otra relativa a elaborar predicciones en ámbitos geo-electorales diferentes a las entidades federativas o al país.

En tres entidades analizadas y en el caso nacional, los comicios se realizaron para elegir a más de una autoridad; se votó por ejecutivos y legisladores. Cuando ha sido simultánea la elección de ejecutivos y legisladores, las candidaturas de presidente o gobernador han impulsado asimismo —para el triunfo o para la derrota— las candidaturas de los diputados y senadores.

⁴⁰ Márquez, "Más sobre encuestas", *op. cit.*, p. 27.

También podemos observar que en este tipo de elecciones simultáneas, los porcentajes de votación de algunos de los partidos en disputa han variado considerablemente arrastrados por la candidatura del ejecutivo federal o local.

Como consecuencia, respecto a los legisladores hay una serie de factores que nos dificultan conocer la situación. Primero, los resultados de las encuestas utilizadas están sustentadas en los ejecutivos por lo que debemos tomarlos con cuidado para aplicarlas en la elaboración de proyecciones de legisladores.

Segunda consideración, la práctica del sufragio diferencial (votar por un partido para gobernador o presidente y por otro para diputados o senadores) es cada vez más extendida, por lo que no deben extrañarnos los resultados variables.

Respecto a los espacios geo-electorales diferentes a las entidades federativas: los distritos y las circunscripciones, tenemos la dificultad que las distritaciones federales y locales no coinciden, y si bien el seccionamiento se aplica por igual para comicios estatales y nacionales no se cuenta con los datos locales desagregados al nivel de sección electoral.

Para el caso de los municipios y las delegaciones del Distrito Federal, en las que normalmente se cuenta con los resultados federales y locales, el problema es que no se realizan frecuentemente encuestas pre-electorales por demarcación, sino que normalmente se diseñan estudios para los comicios de los ejecutivos locales o investigaciones agregadas a nivel estatal para las elecciones de legisladores.

Lo anterior es comprensible por lo costoso que significaría efectuar encuestas en estados que cuentan con un número considerable de municipios o de distritos electorales; sin embargo, si se obtuvieran datos a nivel de las demarcaciones anteriores sería posible elaborar las proyecciones de votación correspondientes.

Fuentes

Los datos de las elecciones federales fueron tomados de los materiales publicados por el Instituto Federal Electoral, mientras que los resultados de las elecciones locales fueron proporcionados por el Centro de Estadística y Documentación Electoral (CEDE), de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, quien a su vez los compiló de las publicaciones de los organismos electorales de las entidades federativas.

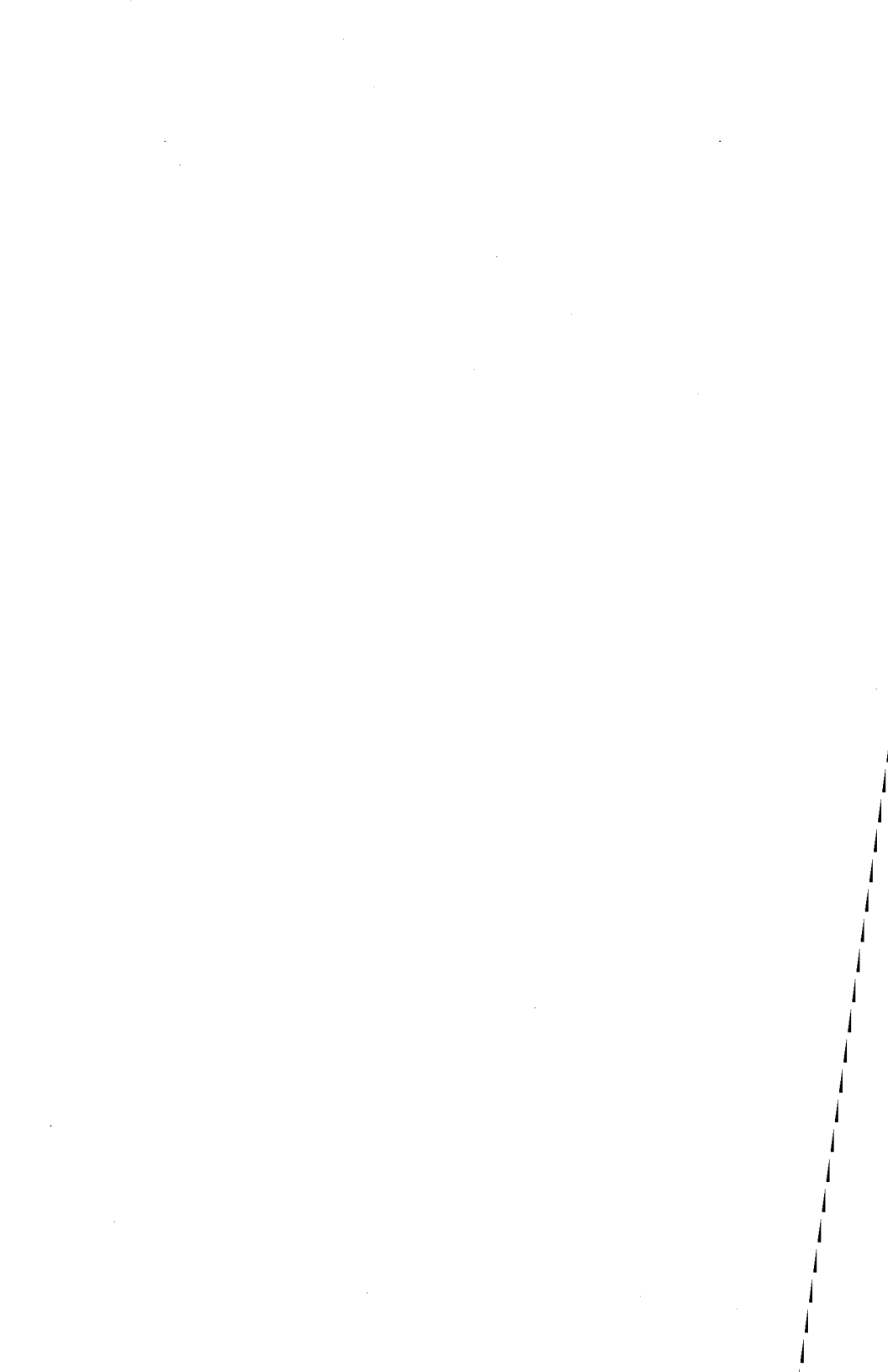
Los datos de los promedios nacionales de los comicios para ayuntamientos y/o gubernaturas en los intervalos 1991-1994, 1994-1997 y 1997-1999 fueron tomados del artículo “¿Rehenes o dueños?”, de la investigadora Guadalupe Pacheco Méndez, *Voz y voto*, núm. 83, México, enero del 2000.

Memorias del Proceso Electoral Federal de 1991, Instituto Federal Electoral, México, 1992.

Estadística de las elecciones federales de 1994, Compendio de resultados, Instituto Federal Electoral, México, 1995.

Estadística de las elecciones federales de 1997, Instituto Federal Electoral, México, 1997.

Nota: en los casos donde no había porcentajes, éstos fueron calculados por el autor de acuerdo a la relación votos del partido correspondiente entre la votación válida.



PROYECCIONES ELECTORALES

Anexo

CUADRO 1
Aguascalientes (1992-1997)

	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>	<i>No Reg.</i>	<i>Válidos</i>
Gobernador, 1992	19.61%	74.18%	0.89%	5.31%	0.00%	100.00%
Presidente, 1994	37.48%	47.49%	8.80%	6.19%	0.04%	100.00%
Ayuntamientos, 1995	49.64%	37.99%	6.59%	5.77%	Sin datos	100.00%
Diputados, 1997	36.34%	42.34%	12.99%	8.30%	0.03%	100.00%

Datos por mayoría relativa. Elección: ejecutivos.

CUADRO 1A
Aguascalientes (1992-1997)

<i>Serie</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>	<i>No Reg.</i>
92*.8	15.69%	59.34%	0.71%	4.25%	
94*.9	33.73%	42.74%	7.92%	5.57%	
95*1	49.64%	37.99%	6.59%	5.77%	
97*1.1	39.97%	46.57%	14.29%	9.13%	
Promedio	34.76%	46.66%	7.38%	6.18%	94.98%
Ponderación	36.60%	49.13%	7.77%	6.51%	100.00%

Datos por mayoría relativa. Elección: ejecutivos.

CUADRO 1B
Aguascalientes
(1992-1997)

<i>Proyección</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>	<i>No Reg.</i>	<i>Válidos</i>
Diputados 1997	0.3634	0.4234	0.1299	0.0830	0.00	1.00
Ponderación	0.3660	0.4913	0.0777	0.0651	-	1
Encuesta	0.5000	0.4300	0.0600	0.0100	0	1
desvestándar	0.0781	0.0374	0.0363	0.0380		
enc+desvest	0.5781	0.4674	0.0963	0.0480	1.19	
ajuste1	0.4858	0.3928	0.0810	0.0404	1.00	
intervalo	53.58/43.58	44.28/34.28	13.10/3.10	9.04/0		
desvpromedio	0.0601	0.0287	0.0271	0.0285		
enc+desvprom	0.5601	0.4587	0.0871	0.0385	1.14	
ajuste2	0.4894	0.4008	0.0761	0.0336	1.00	
intervalo	53.94/43.94	45.08/35.08	12.61/2.61	8.36/0		
resultados	53.12%	38.04%	6.85%	1.97%		

Datos por mayoría relativa. Elección: ejecutivos.

CUADRO 2
Zacatecas (1992-1997)

	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>
Gobernador, 1992	12.46%	71.02%	12.63%	3.90%
Presidente, 1994	23.25%	61.68%	9.03%	6.03%
Ayuntamientos, 1995	31.09%	47.52%	9.31%	12.08%
Diputados, 1997	25.81%	50.40%	13.98%	9.79%

Datos por mayoría relativa. Elección: ejecutivos.

CUADRO 2A
Zacatecas (1992-1997)

<i>Serie</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>	<i>No Reg.</i>
92*.8	9.97%	56.82%	10.10%	3.12%	
94*.9	20.84%	55.51%	8.13%	5.43%	
95*1	31.09%	47.52%	9.31%	12.08%	
97*1.1	28.39%	55.44%	15.38%	10.77%	
Promedio	22.57%	53.82%	10.73%	7.85%	94.97%
Ponderación	23.77%	56.67%	11.30%	8.26%	100.00%

Datos por mayoría relativa. Elección: ejecutivos.

CUADRO 2B
Zacatecas (1992-1997)

<i>Proyección</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>	<i>No Reg.</i>
Diputados 1997	0.2581	0.5040	0.1398	0.0979	0.9998
Ponderación	0.2377	0.5667	0.1130	0.0826	1.0000
Encuesta	0.1100	0.4200	0.4200	0.0500	1.0000
desvestándar	0.0803	0.0736	0.1701	0.0245	
desvpromedio	0.0613	0.0513	0.1305	0.0179	
enc-desvprom	0.0487	0.3687	0.2895	0.0321	0.7391
corrección	0.0659	0.4989	0.3917	0.0434	1.0000
enc+desvprom	0.1713	0.4713	0.5505	0.0679	1.2609
corrección	0.1358	0.3737	0.4366	0.0538	1.0000
intervalo1	13.58/6.59	37.36/49.89	43.66/39.17	5.38/4.34	
enc-desvestan	0.0297	0.3464	0.2499	0.0255	0.6516
corrección	0.0456	0.5316	0.3836	0.0392	1.0000
enc+desvestan	0.1903	0.4936	0.5901	0.0745	1.3484
corrección	0.1411	0.3661	0.4376	0.0552	1.0000
intervalo2	14.11/4.56	36.61/53.16	43.76/38.36	5.52/3.92	
resultados	12.86%	38.07%	44.68%	4.39%	100.00%

Datos por mayoría relativa. Elección: ejecutivos.

CUADRO 3
México (1993-1999)

	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>PT</i>	<i>PVEM</i>	<i>Otros</i>	<i>No Reg.</i>	<i>Válidos</i>
Gobernador, 1993	17.90%	63.17%	8.73%	0.93%	2.77%	6.06%	0.44%	100.00%
Presidente, 1994	26.24%	47.58%	18.54%	3.33%	1.84%	2.40%	0.06%	100.00%
Ayuntamientos, 1996	30.45%	37.17%	21.61%	2.48%	4.20%	3.96%	0.14%	100.00%
Diputados, 1997	20.01%	34.63%	34.43%	1.53%	6.92%	2.43%	0.05%	100.00%

Datos por mayoría relativa. Elección: ejecutivo local.

CUADRO 3A
México (1993-1999)

<i>Serie</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>PT</i>	<i>PVEM</i>	<i>Otros</i>	<i>No Reg.</i>	<i>Válidos</i>
93*8	0.143202551	0.505351814	0.069800252	0.007441076	0.022195424	0.04849221	0.003516673	
94*9	0.236199095	0.428249691	0.166875771	0.029987659	0.016567256	0.0215652	0.00055327	
96*1	0.304473477	0.371702808	0.216060512	0.024783215	0.041963604	0.039625167	0.001390854	
97*1.1	0.220062474	0.380974756	0.378699519	0.016852092	0.076093773	0.026744516	0.000572871	
Promedio	0.225984399	0.421569767	0.207859013	0.019766011	0.039205014	0.034106773	0.001508931	0.949999909
Ponderación	0.237878338	0.443757692	0.218798982	0.020806329	0.04126844	0.03590187	0.001588349	1

Datos por mayoría relativa. Elección: ejecutivo local.

CUADRO 3B
México (1993-1999)

<i>Proyección</i>	<i>PAN-PVEM</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD-PT</i>	<i>Otros</i>	<i>No Reg.</i>	<i>Válidos</i>
Diputados 1997	0.2692	0.3463	0.3596	0.0243	0.0005	1.0000
Ponderación	0.2791	0.4438	0.2396	0.0359	0.0016	1.0000
Encuesta	0.3400	0.4300	0.2300	0.0000	0.0000	1.0000
desvestáandar	0.0383	0.0527	0.0722	0.0183	0.0008	
enc-desvest	0.3783	0.4827	0.3022	0.0183	0.0008	1.1824
ajuste1	0.3200	0.4083	0.2556	0.0155	0.0007	1.0000
intervalo	27.00/37.00	35.83/45.82	20.56/30.56	5/0	5/0	
desvpromedio	0.0292	0.0402	0.0555	0.0134	0.0006	
enc+desvprom	0.3692	0.4702	0.2855	0.0134	0.0006	1.1389
ajuste2	0.3242	0.4129	0.2506	0.0117	0.0005	1.0000
intervalo	27.42/37.42	36.29/46.29	20.06/30.06	5/0	5/0	
resultado 1999	35.5	42.5	22	0	100	

Datos por mayoría relativa. Elección: ejecutivo local.

CUADRO 4
Nayarit (1993-1999)

	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>PT</i>	<i>Otros</i>	<i>No Reg.</i>	<i>Válidos</i>
Gobernador, 1993	3.85%	61.42%	27.98%	1.91%	4.79%	0.05%	100.00%
Presidente, 1994	19.55%	58.38%	16.54%	2.95%	2.40%	0.18%	100.00%
Diputados locales, 1996	27.07%	52.12%	14.21%	4.16%	2.42%	0.02%	100.00%
Diputados federales, 1997	23.80%	50.40%	20.83%	1.94%	3.03%	0.01%	100.00%

Datos por mayoría relativa. Elección: ejecutivos.

CUADRO 4A
Nayarit (1993-1999)

<i>Serie</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>PT</i>	<i>Otros</i>	<i>No Reg.</i>	<i>Válidos</i>
93*.8	0.030776967	0.491322338	0.223857824	0.015280731	0.038328257	0.000433883	
94*.9	0.175959723	0.525424795	0.148867212	0.026526117	0.021617369	0.001604783	
96*1	0.27068729	0.521217297	0.142083524	0.041625885	0.02420839	0.000177614	
97*1.1	0.261764856	0.554367017	0.229082275	0.021298715	0.033355045	0.000132091	
Promedio	0.184797209	0.523082862	0.185972709	0.026182862	0.029377265	0.000587093	0.95
Ponderación	0.194523378	0.550613539	0.195760746	0.027560907	0.030923437	0.000617992	1

Datos por mayoría relativa. Elección: ejecutivos.

CUADRO 4B
Nayarit (1993-1999)

<i>Proyección</i>	<i>PAN-PRD-PT</i>	<i>PRI</i>	<i>Otros</i>	<i>No Reg.</i>	<i>Válidos</i>
Diputados, 1997	0.4656	0.5040	0.0303	0.0001	1.0000
Ponderación	0.4178	0.5506	0.0309	0.0006	1.0000
Encuesta	0.4800	0.5100	0.0100	0.0000	1.0000
desvestándar	0.0325	0.0254	0.0119	0.0003	0.0000
enc+desvest	0.5125	0.5354	0.0219	0.0003	1.0701
ajuste	0.4789	0.5003	0.0205	0.0003	1.0000
intervalo	52.89/42.89	55.03/45.03	7.05/0	5/0	
desvpromedio	0.0244	0.0194	0.0092	0.0002	0.0000
enc+desvprom	0.5044	0.5294	0.0192	0.0002	1.0532
ajuste	0.4789	0.5026	0.0182	0.0002	1.0000
intervalo	52.89/42.89	55.26/45.29	6.82/0	5/0	
resultado99	52.9	45.3	1.8	0	100

Datos por mayoría relativa. Elección: ejecutivos.

CUADRO 5
Serie Histórica
(Promedios nacionales)

<i>Años</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>	<i>Total</i>
1991	17.9	61.2	8.3	12.6	100
1991/1994	22.7	61.3	9.5	6.5	100
1994	25.8	50.3	16.7	7.2	100
1994/1997	31.3	45.5	19	4.2	100
1997	26.6	39.1	25.7	8.6	100
1997/1999	27.9	43.3	22.2	6.5	99.9

CUADRO 5A
Serie Histórica
(Promedios nacionales)

<i>Años</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>	<i>Total</i>
1991*.6	10.7	36.7	5.0	7.6	
1991/1994*.7	15.9	42.9	6.7	4.6	
1994*.8	20.6	40.2	13.4	5.8	
1994/1997*.9	28.2	41.0	17.1	3.8	
1997*1	26.6	39.1	25.7	8.6	
1997/1999*1.1	30.7	47.6	24.4	7.2	
Promedio	19.0	35.4	13.2	5.3	72.8
Ponderación	26.0	48.5	18.1	7.3	100.0

CUADRO 6
Encuestas de Milenio y Reforma favorables al PRI
(Proyección nacional)

<i>Proyección</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>	<i>Total</i>
Ponderación	26.0	48.5	18.1	7.3	100.0
1997/1999	27.0	43.3	22.2	6.5	99.9
Encuesta	39	42	16	3	100
desvestáandar	7.010646826	3.46765093	3.154978148	2.299948368	
enc+desvest	46.01064683	45.46765093	19.15497815	5.299948368	115.9332243
ajuste1	39.68719676	39.21882723	16.52242338	4.571552634	100
Intervalo	44.7/34.7	44.2/34.2	21.5/11.5	9.6/0	100
desvpromedio	5.348643389	2.622083194	2.292379402	1.741092305	
enc+desvprom	44.348664339	44.62208319	18.2923794	4.741092305	
ajuste2	39.5955188	39.83965233	16.33186941	4.232959458	112.0041983
Intervalo	44.6/34.6	44.8/34.8	21.3/11.3	9.2/0	100
Resultados	43.48	36.91	17.01	2.6	

CUADRO 6A
Encuestas de Zogby-Reuters favorables al PRI
(Proyección nacional)

<i>Proyección</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>	<i>Total</i>
Ponderación	26.0	48.5	18.1	7.3	100.0
1997-1999	27.9	43.3	22.2	6.5	99.9
Encuesta	41	44	13	2	100.0
desvestándar	8.156496332	2.850405499	4.60848997	2.869622673	
enc+desvest	49.15649633	46.8504055	17.60848997	4.869622673	118.4850145
ajuste1	41.4875219	39.54120756	14.86136458	4.109905962	100
Intervalo	46.5/36.5	44.5/34.5	19.9/9.9	9.1/0	
desvpromedio	6.237532278	2.17763875	3.174287265	2.18553675	
enc+desvprom	47.23753228	46.17763875	16.17428726	4.18553675	113.774995
ajuste2	41.5183778	40.58680796	14.21602986	3.678784383	100
Intervalo	46.5/36.5	45.6/35.6	19.2/9.2	8.7/0	
Resultados	43.48	36.91	17.01	2.6	

CUADRO 6B
Encuestas de *Pearson* favorables al PRI
(Proyección nacional)

<i>Proyección</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>	<i>Total</i>
Ponderación	26.0	48.5	18.1	7.3	100.0
1997-1999	27.9	43.3	22.2	6.5	99.9
Encuesta	39	43	15	3	100
desvestandar	7.010646826	3.121117413	3.612291702	2.299948368	
enc+desvest	46.01064683	46.12111741	18.6122917	5.299948368	116.0440043
ajuste1	39.64930985	39.744507	16.0389947	4.567188456	100
Intervalo	44.6/34.6	44.7/34.7	21.0/11.0	9.56/0	
desvpromedio	5.348643389	2.399860972	2.514601624	1.741092305	
enc+desvprom	44.34864339	45.39986097	17.51460162	4.741092305	112.0041983
ajuste2	39.5955188	40.53407074	15.637451	4.232959458	100
Intervalo	44.5/34.5	45.5/35.5	20.6/10.6	9.2/0	

CUADRO 7
Encuestas de Alducin favorables al PAN
(Proyección nacional)

<i>Proyección</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>	<i>Total</i>
Ponderación	26.0	48.5	18.1	7.3	100.0
1997-1999	27.9	43.3	22.2	6.5	99.9
Encuesta	40	35	22	3	100
Desvestáandar	7.583235941	6.831827945	2.320625289	2.299948368	
enc+desvest	47.58323594	41.83182795	24.32062529	5.299948368	119.0356375
ajuste1	39.97394135	35.14227236	20.43138155	4.45240474	100
Intervalo	44.9/34.9	40.1/30.1	25.4/15.4	0/9.4	100
desvpromedio	5.793087834	4.855486042	1.784758804	1.741092305	
enc+desvprom	45.79308783	39.85548604	23.7847588	4.741092305	
ajuste2	40.10800829	34.9075426	20.83194972	4.152499394	114.174425
Intervalo	45.1/35.1	39.9/29.9	25.8/15.8	0/9.1	100
Resultados	43.48	36.91	17.01	2.6	

CUADRO 7A
Encuestas de GEA favorables al PAN
(Proyección nacional)

<i>Proyección</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>	<i>Total</i>
Ponderación	26.0	48.5	18.1	7.3	100.0
1997-1999	27.9	43.3	22.2	6.5	99.9
Encuesta	39	38	20	3	100.0
desvestandar	7.010646826	5.274863589	2.059489466	2.299948368	
enc+desvest	46.01064683	43.27486359	22.05948947	5.299948368	116.6449482
ajuste1	39.44504028	37.09964661	18.91165438	4.543658725	100
Intervalo	44.4/34.4	42.1/32.1	23.9/13.9	0/9.5	
desvpromedio	5.348643389	3.522152708	1.403490513	1.741092305	
enc+desvprom	44.34864339	41.52215271	21.40349051	4.741092305	112.0153789
ajuste2	39.59156664	37.06826072	19.10763568	4.232536953	100
Intervalo	44.6/34.6	42.1/32.1	24.1/14.1	0/9.2	
Resultados	43.48	36.91	17.01	2.6	

CUADRO 7B
Encuestas de Arcop favorables al PAN
(Proyección nacional)

<i>Proyección</i>	<i>PAN</i>	<i>PRI</i>	<i>PRD</i>	<i>Otros</i>	<i>Total</i>
Ponderación	26.0	48.5	18.1	7.3	100.0
1997-1999	27.0	43.3	22.2	6.5	99.9
Encuesta	42	38	17	3	100
desvestándar	8.730295767	5.274863589	2.743317253	2.299948368	
enc+desvest	50.73029577	43.27486359	19.74331725	5.299948368	119.048425
ajuste1	42.61315996	36.35063933	16.58427422	4.451926491	100
Intervalo	47.6/37.6	41.3/31.3	21.5/11.5	9.45/0	
desvpromedio	6.681976723	3.522152708	2.07015718	1.741092305	
enc+desvprom	48.68197672	41.52215271	19.07015718	4.741092305	114.0153789
ajuste2	42.69772831	36.41802808	16.72595168	4.158291934	100
Intervalo	47.6/37.6	41.4/31.4	21.7/11.7	9.1/0	